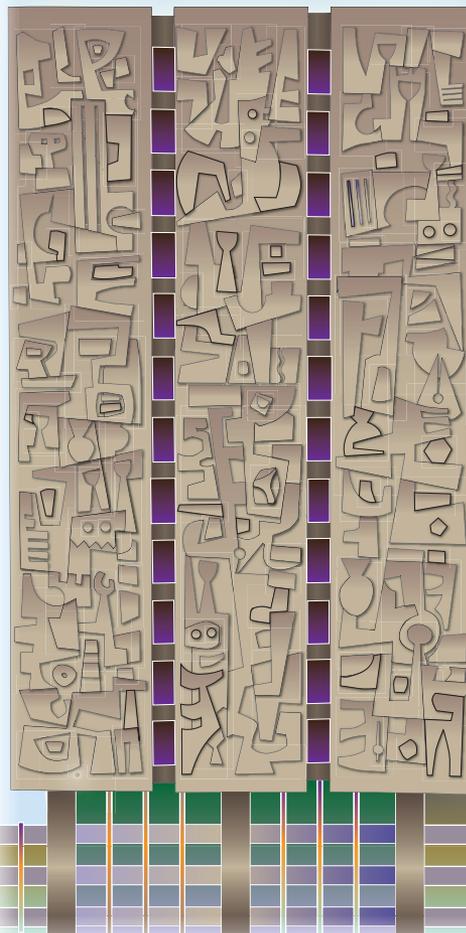


Un Tipo llamado Cambio



Los Libritos
del Banguat



Lic. Ivar Ernesto Romero Chinchilla
**Director, Depto. de Comunicación
y Relaciones Institucionales**

Lic. Sergio Armando Hernández Rodas
**Subdirector, Depto. de Comunicación
y Relaciones Institucionales**

Lic. Oscar Jorge Augusto Hernández Ramírez
Jefe, Sección de Relaciones Institucionales y Cultura

Lic. Ronald Vinicio Ruiz Alonzo
Subjefe, Sección de Comunicación

Lic. Pedro Santa Cruz
Arte y Diseño

Juan Sagüi
Corrección de estilo

Un Tipo llamado Cambio

Texto original: Victoria Giarrizzo

Adaptación para Guatemala: Lic. Carlos Enrique Franco Pérez
con autorización de:



BANCO CENTRAL
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Agradecimiento especial al Banco Central de
la República Argentina por su colaboración
en la realización de este proyecto.

Impresión: Litografía Ohio Print and Paper, S.A.

© **Reimpresión actualizada**

20,000 ejemplares

Marzo 2019

Todos los derechos reservados

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de alguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros métodos, sin el permiso del Banco de Guatemala.

Cuadernillo de alfabetización económica y financiera

Un Tipo llamado Cambio



Los Libritos
del Banguat



—¡Hoy es mi cumpleaños! ¡Hoy es mi cumpleaños!

Pensaba Andrea mientras se levantaba de su cama aquella mañana. Esperaba muchas sorpresas ese día.

Había estado impaciente durante meses, semanas, días, hasta que al fin llegó la fecha. Ahora solo debía esperar unas horas para poder celebrar su ¡Gran fiesta de cumpleaños! con sus amigos.

La fiesta comenzó a las 4 de la tarde, esa era la hora indicada en las tarjetas de invitación que había repartido. Muchos de sus amiguitos llenaron el salón que sus padres habían reservado.

Había un animador, una persona con vestimenta rara de muchos colores: con la cara pintada, unos zapatos enormes, una nariz roja y grande, ¡Sí, era un payaso! Se llamaba Titín.

Los patojos eran inquietos y se divertían con los chistes, los juegos y las canciones que el payaso cantaba con ellos; y con las travesuras que le hacían al pobre Titín.

Luego de un rato, llegó el momento de romper la piñata. Tenía forma de muñeca y estaba hecha con mucho papel de china de fantásticos colores.

**¡Feliz
cumpleaños!**



¡Era una piñata muy bonita!

Uno a uno los niños fueron pasando. Tomaban el palo y le daban a la piñata fuertes golpes. Fue Rodrigo quien le dio el golpe más fuerte, provocando que la piñata se rompiera. En ese instante cayó al piso una enorme cantidad de dulces y juguetes que estaban dentro de la piñata.

Todos los niños se lanzaron al piso, tratando de obtener muchos dulces y muchos juguetes. De pronto se dieron cuenta de que algo extraño sucedía. Nadie podía levantar del suelo el juguete que había escogido para sí. Cada vez que se acercaban, parecía que un ser extraño, un duendecito invisible y juguetón, se los arrebataba.

Entonces lo que se suponía sería muy divertido para ellos, se convirtió en un gran problema. Algunos pudieron obtener un juguete que no deseaban. ¡Por eso, casi nadie estaba conforme! ¡El colmo: la mitad de los niños se quedó sin dulces!

Algunos muy enojados hasta hicieron berrinche: lloraban y gritaban.

En medio de aquel alboroto, las luces del salón se apagaron, sorprendiendo a todos en la fiesta. De pronto por la puerta se vio entrar muy lentamente a un hombre.



Era un señor alto y flaco. Parecía fideo. El hombre entró a la fiesta. Todos se preguntaban: ¿Quién será? Este hombre vestía de una manera extraña. Tenía en su mano una varita, pero no era un mago. En su rostro usaba un antifaz, pero no era ni Batman ni Robin, ni el Señor Increíble. Vestía una capa voladora, pero tampoco era Superman. Portaba en su cabeza una corona, pero tampoco era rey.

—¿Quién eres? ¿Quién eres?— Preguntaban los niños, mientras le jalaban la capa y discutían entre ellos sobre qué personaje animado sería. ¿Sería un mago o un nuevo personaje desconocido?

Titín el payaso reía a carcajadas de ver a aquel personaje. De pronto se quedó callado y atónito, cuando aquel individuo, alto, flaco, con varita, capa, antifaz y corona de rey, dio un gran salto con el que atravesó el salón completo. Después se enroscó como si su cuerpo fuera de hule, como una serpiente enorme, alrededor de la mesa donde estaba el pastel. Para demostrarles a todos que tenía muchos poderes, se acostó en el techo, viendo hacia abajo, como si flotara.

Después bajó y se paró frente a los niños que no dejaban de asombrarse con sus superpoderes.



De pronto aquel hombre miró a todos y dijo:

—Soy un Tipo que se llama Cambio, así que todos me pueden llamar: "Tipo de Cambio". Les voy a mostrar que no deben pelearse o llorar por juguetes y dulces, aquí resolveremos el problema de inmediato.

—¿Por qué te llamas "Tipo de Cambio"? —preguntó Andrea.

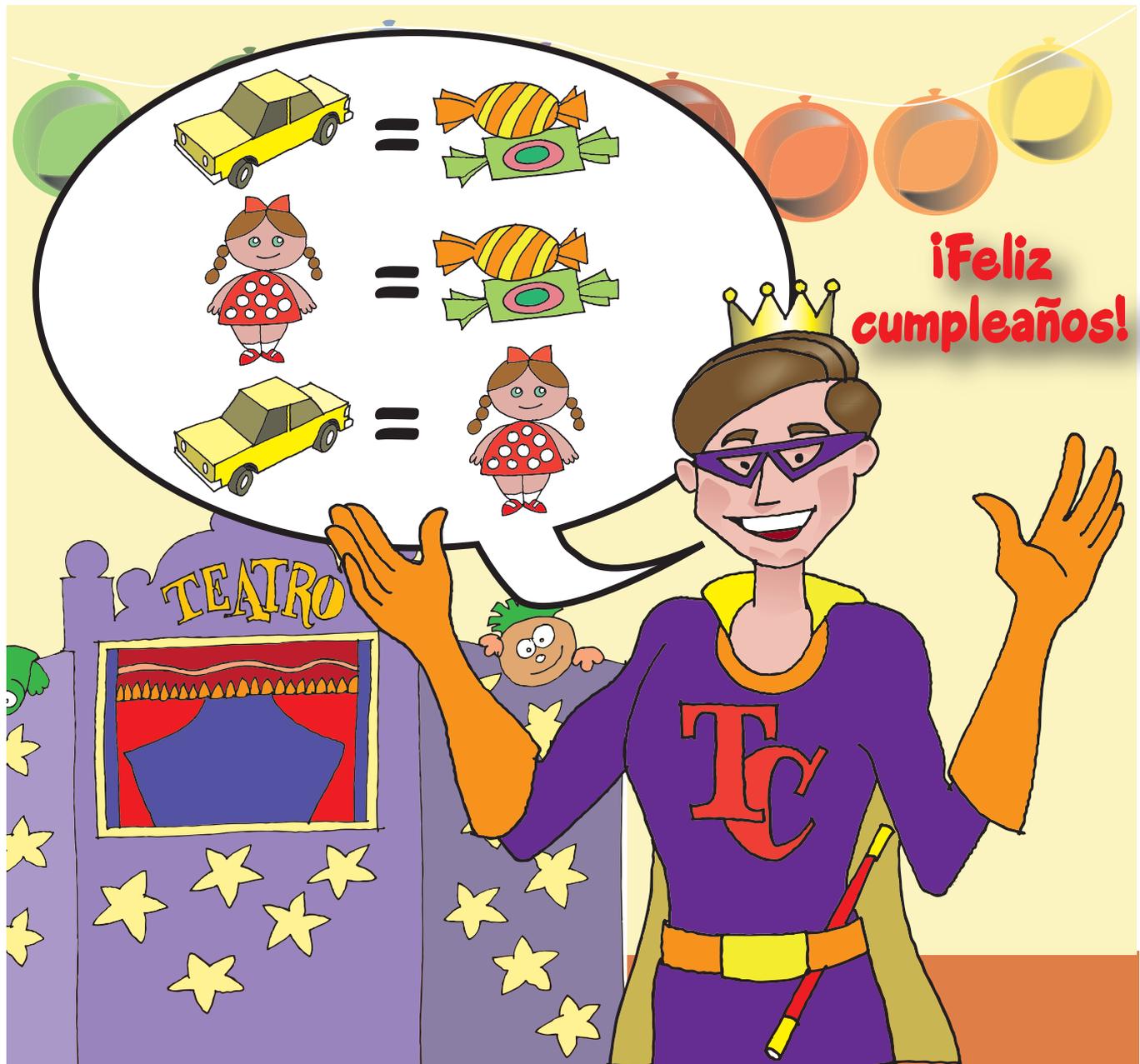
—Porque para que todos se vayan contentos de tu fiesta de cumpleaños, les voy a dar el poder de cambiar entre ustedes sus juguetes y dulces. Como yo soy el Tipo de Cambio voy a explicarles cómo harán esos cambios.

—¿Un superhéroe que se dedica a cambiar dulces y juguetes? —pensaban los niños, que nunca habían visto un superhéroe que se dedicara a esto— ¡Qué raro!

"Tipo de Cambio" observó detenidamente y notó que de la piñata solamente habían caído carritos, muñecas y dulces.

Entonces dijo a los niños:

—Este es un nuevo juego, que llamaremos el "Juego del cambio", para



jugarlo debemos cumplir estas reglas:

Primera: un carrito se cambiará por dos dulces.

Segunda: una muñeca se cambiará por dos dulces.

Tercera: un carrito se cambiará por una muñeca.

—Si me tocó un carrito y quiero dulces, ¿qué hago? —preguntó Andrea.

—Debes seguir las reglas que les dije: le das tu carrito a un amiguito y él te entregará a cambio dos dulces —explicó el hombre extraño.

—Contaré hasta tres y todo el mundo a buscar su cambio —dijo “Tipo de Cambio”.

—¡Uno, dos y... tres! ¡A cambiar!

Rápidamente Andrea cambió un carrito por una muñeca a su hermano Rodrigo. Ximena cambió dos dulces por una muñeca con Enrique; y todos hicieron lo mismo.

Algunas niñas cambiaron un carrito por dos caramelos; mientras otras obtuvieron una muñeca al entregar un carrito. Los niños obtenían carritos o dulces.



El juego duró un largo rato. Todos estuvieron cambiando según las reglas que les dijo "Tipo de Cambio". Cuando todos habían aprendido el juego, "Tipo de Cambio" sin hacer ruido se fue.

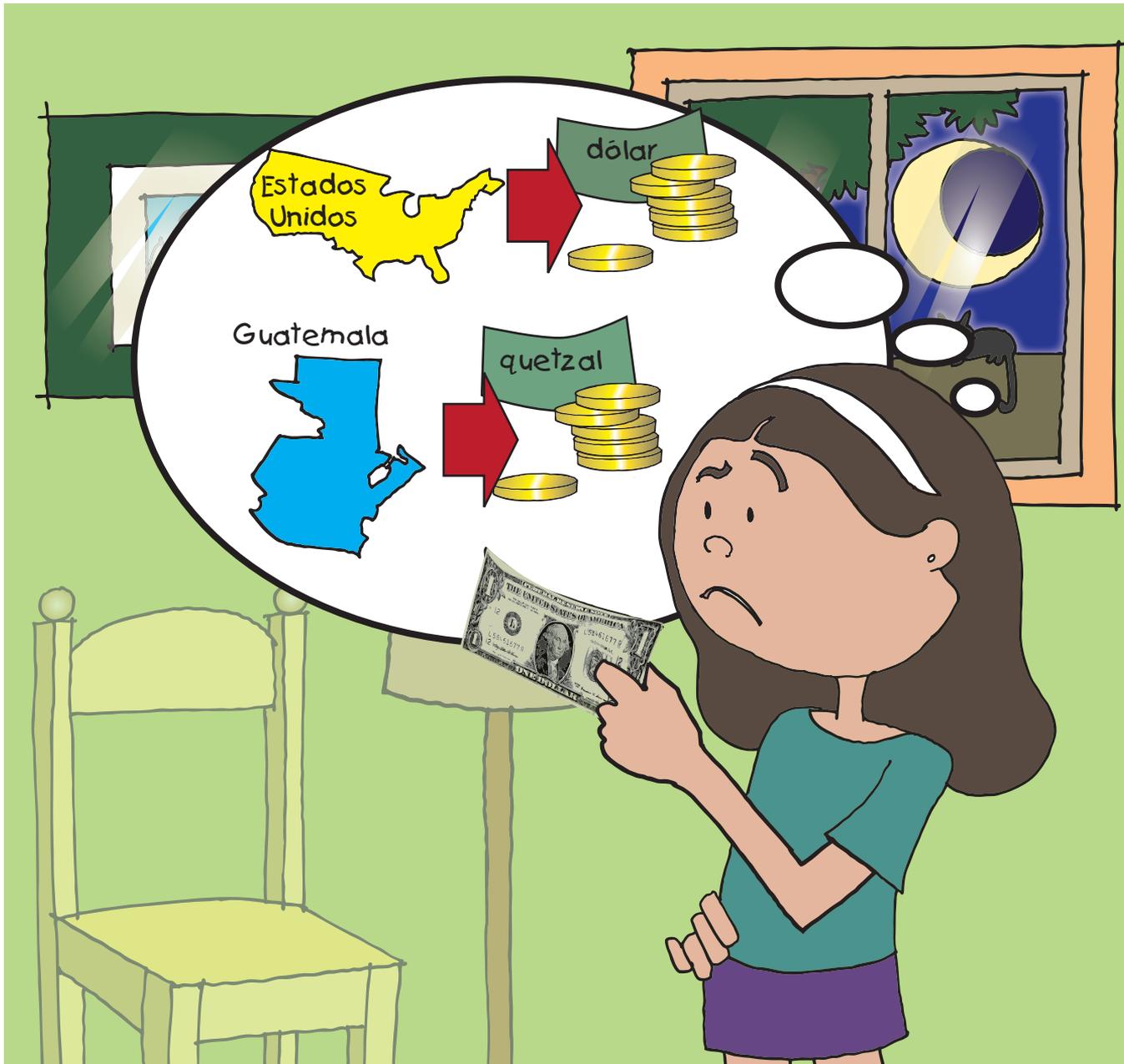
La fiesta terminó. Todos los amiguitos se despidieron. Andrea y sus padres dijeron adiós a Titín y se llevaron la gran bolsa llena de regalos del cumpleaños.

Andrea y su hermanito Rodrigo deseaban llegar pronto a casa para abrir aquella inmensa cantidad de paquetes: todos los regalos que había recibido por su cumpleaños. Cuando llegaron al último, encontraron algo muy curioso: un enorme paquete envuelto en papel púrpura.

Este tenía una tarjetita que decía: Para Andrea, de "Tipo de Cambio".

De un tirón, Andrea rompió el envoltorio y encontró una caja con el número 10. Al abrir la caja con el número 10, encontró otra más pequeña con el número 9. Dentro de la caja número 9, había otra que llevaba el número 8 y dentro de la caja número 8, estaba la número 7.

—¡Qué divertido este regalo! —se reían ambos hermanitos.



Los ojos de Andrea no salían de su asombro. Abrió la 6, la 5, 4, 3, 2. La última caja tenía el número 1. ¡La abrió sin perder tiempo!

—¿Qué es, qué es? —saltaba Rodrigo, mientras Andrea sacaba un sobre blanco de la caja número 1.

—Parece dinero, pero es muy extraño —murmuró Andrea, mostrándole un billete verde parecido al dinero de sus papás, pero distinto. El billete tenía el número 1.

Andrea y Rodrigo preguntaron si era un billete de un quetzal (Q1.00).

—No, es un billete de un dólar —dijo su mamá que miraba de lejos lo que sucedía.

Andrea ya había escuchado hablar de dólares. El dólar es la moneda de los Estados Unidos: un país que queda muy, muy lejos. Allí vive su tío Guillermo que este año no pudo venir a Guatemala para estar en la fiesta de cumpleaños.

Cada país tiene su dinero. En Guatemala el dinero se llama quetzal y en los Estados Unidos se llama dólar.



“Tipo de Cambio” le había regalado un billete de un dólar.

—¡Tengo un dólar! —gritó Andrea, aunque no estaba segura de poder usar en Guatemala el dinero de los Estados Unidos.

—Para usarlo, primero tienes que cambiar los dólares por quetzales —dijo su mamá.

—¿Y cuántos quetzales me darán por un dólar? —preguntó Andrea.

—Para saber eso tenemos que conocer el tipo de cambio —le contestó su mamá.

Andrea rio a carcajadas. ¿Cómo podía ser que “Tipo de Cambio” le hubiera regalado un dólar y se hubiese olvidado de decirle las reglas de este nuevo juego de cambio?

—¡No lo olvidó! —exclamó Rodrigo, mostrándoles que en el sobre decía: “Hoy 27 de diciembre, día del cumpleaños de Andrea, el tipo de cambio es de Q7.00 por un dólar”.

—¡Gracias, Rodrigo! —dijo Andrea, quien se acercó a su padre para pedirle que le cambiara Q7.00 por su dólar.



Andrea guardó sus siete quetzales en el bolsillo y pensó cuán importante es que exista un Tipo de Cambio encargado de decir cuántos quetzales le tienen que dar por sus dólares.

A la mañana siguiente Andrea ordenó sus juguetes nuevos, les colgó tarjetitas con los precios e invitó a Rodrigo a jugar con ella el "Juego del cambio".

Los precios de los juguetes de Andrea estaban en dólares y Rodrigo protestaba porque solo tenía quetzales. Entonces Andrea colocó un cartel en la pared que decía: "Hoy, 28 de diciembre, el tipo de cambio es Q7.00 por dólar".

Rodrigo pagó Q7.00 a su hermana para comprar un reloj que costaba un dólar.

Durante muchos días siguieron jugando; hasta que Rodrigo comenzó a enojarse porque Andrea ponía siempre un tipo de cambio diferente en su puerta.

—Si sigues cambiando, ya no juego más —reclamó Rodrigo.



Andrea le explicó que el tipo de cambio entre el quetzal y el dólar no lo inventaba ella. Andrea quería convencer a Rodrigo de que su nuevo amigo, ese Tipo llamado Cambio, alto y flaco como fideo, que fue a su fiesta, era quien le indicaba el valor del dólar.

Rodrigo, que era chiquito, aunque muy inteligente, sabía que el tipo de cambio no es un señor... solo es un número que nos dice cuál es el valor entre dos monedas de distintos países.

Andrea se tapó los oídos para no escucharlo más; y mirando hacia la pared le guiñó un ojo a su nuevo amigo invisible: "Tipo de Cambio", que para ella era mucho más que un número.

Desde entonces, Andrea practica el "Juego del cambio" cuando ella quiere cambiar dólares y para hacer realidad las enseñanzas de su nuevo amigo: el Tipo llamado Cambio.

Adivinanzas

Adivina, Adivinico:
¿Cuántos quetzales recibo,
si a un dólar
el tipo de cambio aplico?

¡Siete y pico!



Siempre son los más preciados,
aunque no son los de más valor;
"pericos" han sido llamados,
ha de ser por su color.

¡El billete de un
quetzali!



Es un tipo divertido,
aunque parezca aburrido;
si dinero extranjero vas a usar,
te ayudará a calcular
cuántos quetzales pagar
por la moneda a cambiar.

¡El tipo de cambio!



Jugando al tipo de cambio

Países y monedas

El dinero es diferente en cada país; en algunos le llaman peso; en otros yen. Muchos países utilizan una moneda llamada euro. Andrea sueña con recorrer el mundo en su bicicleta y está investigando cuál es la moneda de cada país.

¿Le ayudas a saber de qué país es cada billete?

Traza una línea entre el nombre del país y el billete que le corresponde.

Estados Unidos



Europa



Inglaterra

Guatemala

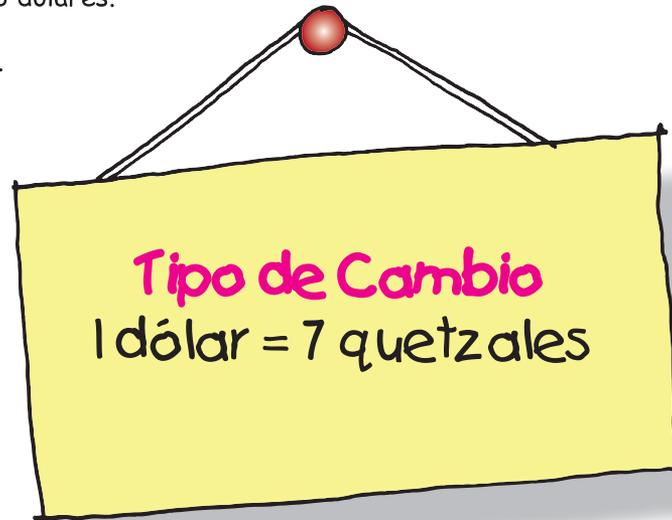


La tienda de Andrea

Andrea tiene muchos juguetes que quiere vender en su tienda. Los precios de los juguetes están en dólares; y Rodrigo, su hermano, solo tiene quetzales. ¿Le ayudas a calcular cuántos quetzales tiene que darle a Andrea por los juguetes que quiere comprar?

El tipo de cambio que usaremos hoy es: 7 quetzales por un dólar.

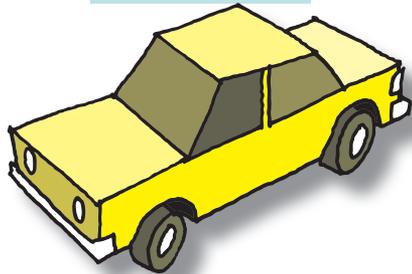
- 1 osito de peluche cuesta 3 dólares.
- 1 carrito vale 1 dólar.
- 1 muñeca cuesta 2 dólares.
- 1 yoyo vale 4 dólares.



2 dólares



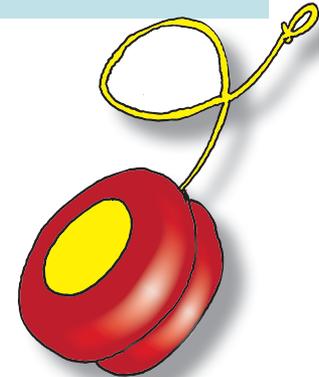
1 dólar



3 dólares



4 dólares



¿Qué hace el Banco de Guatemala en beneficio de la población?

- Contribuye a que la economía nacional se desarrolle en forma ordenada.
- Trabaja poniendo su mejor esfuerzo para que los precios de los productos que compramos y los servicios que contratamos sean estables.
- Es el único encargado de emitir las monedas y billetes en Guatemala.
- Procura que haya en el país la cantidad de dinero adecuada para que lo usen la población y los comercios.
- Se encarga de administrar las Reservas Monetarias Internacionales del país que están conformadas por oro, monedas y billetes extranjeros (divisas), etc.

Su misión:
**Promover la estabilidad
en el nivel general de precios.**





banguat.gob.gt